

N. SANCHEZ

— ¿Qué aspectos han abordado en el foro?

— En estos momentos es necesario hacer un serio debate sobre el futuro del medio rural, tras haberse aprobado los fondos estructurales para 2007-13 con un recorte para Castilla y León, al dejar de ser región de convergencia. Se plantea un reto para los políticos que tendrán que priorizar a la hora de destinar partidas al desarrollo rural. En este contexto, la mujer no puede permanecer ajena.

— Desde su punto de vista, ante esta incertidumbre en el ámbito rural hay que potenciar...

— Debemos abogar por un modelo que combine una agricultura y ganadería competitiva, empresas rentables así como la conservación y preservación de la naturaleza. Se va a producir una disminución paulatina de los ingresos de la PAC y debemos entender que el medio rural tiene que introducir otras actividades complementarias y hacerlas competitivas. Tenemos que hacer un territorio atractivo para los empresarios y sus familias. Para ello hace falta convicción e ilusión y una cobertura de servicios, atención sanitaria... A ello se suma conseguir un campo limpio.

— Ahora, ¿se precisa más implicación por parte de las administraciones?

— Sí, tienen que ser generosas a la hora de aplicar fondos en las zonas rurales. Parece que sólo se aprovechan los fondos en los que más habitantes. Tienen que invertir en el medio rural, en los núcleos más pequeños pues es un elemento de garantía. Mientras que no se vea que hay desarrollo, las administraciones no invierten. Además, los ayuntamientos tienen que presionar y generar iniciativas que se den a conocer.

— Ello precisa un buen acceso a las nuevas tecnologías.

— Desde luego. Es una forma de conocimiento, un valor añadido para los proyectos presentes y futuros. En nuestro trabajo con las mujeres en el campo de las nue-

María Chicharro es una de las fundadoras de la Unión de Centros de Acción Social, una serie de asociaciones rurales que iniciaron su andadura en 1983 y que ahora cuentan con presencia en 13 comunidades autónomas. Esta madrileña, que ahora es secretaria de la federación, ayer intervino en Zamora en el III foro de "empleo e igualdad en clave rural", organizado por el colectivo. Los ámbitos de actuación Uncear son el fomento de la igualdad de oportunidades, actividades de formación y el asesoramiento técnico en el desarrollo rural.

MARIA CHICHARRO ORTEGA

Secretaria General de la Unión de Centros de Acción Social (Uncear)

«Las administraciones tienen que invertir también en los núcleos más pequeños»

«Debemos abogar por un modelo que combine la industria, la ganadería y la agricultura con la conservación de la naturaleza»



FOTO J. L. LEAL

María Chicharro Ortega, durante la entrevista

vas tecnologías hay que motivarlas a partir de las cosas más próximas enviar una foto a un familiar... Es gratificante saber utilizar el móvil, una cámara fotográfica. Lo importante es que se vea

la rentabilidad de la dedicación del tiempo y la adquisición de conocimientos. Además, es positivo para los pequeños empresarios de turismo.

— ¿Qué análisis realiza de la

situación de los alojamientos rurales?

— Nos estamos engañando. No se trata sólo de ofrecer sólo casas y alojamiento, sino un modelo de actividades complementarias, gastronomía, artesanía... El cliente ahora está seleccionando. Aquellas que no sean

El futuro del ámbito rural se encuentra en las mujeres así como en los jóvenes

competitivas el mercado hará que desaparezcan. Hay que apostar por la calidad en los establecimientos, las actividades y en las propuestas alternativas.

— El ámbito rural todavía pierde población.

— No puede seguirse perdiendo población. Además, Zamora es una de las provincia más despobladas y hay que inci-

dir en políticas de incorporación de población para contrarrestar la despoblación y el envejecimiento.

— Para el asentamiento abogaríamos...

— Son básicas las políticas de nueva población, las denominadas neorurales. Es fundamental el asentamiento de nueva población y que los que vayan ido a vivir al medio rural puedan asentarse en la cultura de la zona. En un proyecto que hemos desarrollado en Castilla La Mancha resaltábamos los valores del lugar y se los hemos enseñado a los niños con buenos resultados. Tenemos que tener muy presente: el futuro está en los jóvenes y en la mujer, por lo que también es preciso conciliar la vida laboral y familiar.

— En la provincia de Zamora, ¿la mujer del campo se ha subido "al carro"?

— Cuando conocí la provincia, en el ámbito rural demandaban actividades de ocio y tiempo libre: manualidades, gimnasia de mantenimiento...; ahora las mujeres piden formación, foros de debate especializados... Además, el fenómeno asociativo va calando y poco a poco se están incorporando a los ayuntamientos. Se produce de una manera más lenta porque hay más dificultades.

— ¿Qué iniciativas están desarrollando en la provincia?

— En diversas comarcas trabajamos con la fundación biodiversidad en materia medioambiental. Es una propuesta dirigida a empresarios para la conservación de los recursos naturales; también trabajamos en un proyecto con el Ministerio de Agricultura para el desarrollo rural y la mujer. En él hemos potenciado el turismo rural, asociacionismo... participan féminas empresarias y paradas. Sirve para consolidar empleo e introducir en el ámbito profesional; con Trabajo desarrollamos con programas de desarrollo desde hace 15 años y apoyamos los proyectos del Leader.

— Y, ¿pendientes?

— Vamos a realizar un proyecto de desarrollo rural y otro de nuevas tecnologías: un trampolín de formación para las mujeres y también de comercialización.